

La aparición de nuevos competidores con estructuras económicas

Navarra tiene que mejorar su competitividad para hacer frente a las economías emergentes y del Este

AUTORES: CRISTINA BERECHET Y FERNANDO SAN MIGUEL DE INSTITUCIÓN FUTURO

Desde comienzos del presente siglo se han producido una serie de cambios económicos y sociales a nivel mundial y europeo que están teniendo importantes repercusiones sobre las economías del Viejo Continente. Factores como el auge de las nuevas economías emergentes (China, India, Brasil) o la ampliación hacia el Este de la U.E. van a obligar a modificar sustancialmente los modelos de crecimiento económico que en nuestro entorno han sido válidos durante décadas. Un ejemplo de ello son las estrategias competitivas de las empresas. La aparición de nuevos competidores con estructuras económicas y sociales diferentes hace que la competencia en costes ya no sea una estrategia válida para las empresas europeas.

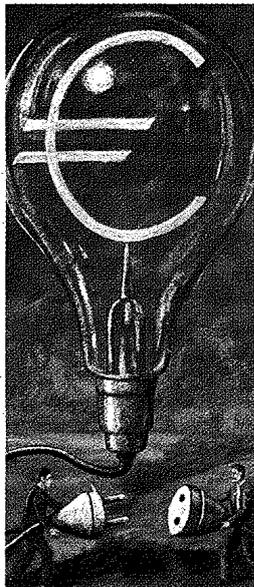
En estas circunstancias de cambio continuo, cada vez ha tomado más protagonismo el principio de que hay que ser más competitivos.

El concepto no se aplica exclusivamente al ámbito de las empresas o los países. Ahora nos encontramos con que también se refiere a las regiones, que vuelven a cobrar importancia en el desarrollo económico. Países como el Reino Unido analizan las bases de su crecimiento y la mejora de su productividad desde la perspectiva regional. Teniendo en cuenta estas consideraciones, parece necesario preguntarse si Navarra es competitiva y qué posición ocupa Navarra con respecto a otras regiones europeas. En la Institución Futuro hemos querido abordar la cuestión.

Parámetros de competitividad

A la hora de analizar la realidad de Navarra, hemos de establecer el sistema de estudio. La competitividad es un término complejo, de múltiples acepciones y de naturaleza multidimensional. Por este motivo, lo más conveniente es establecer indicadores de competitividad que recogen esta información en un solo índice.

Este método es el que hemos seguido para comparar la competitividad de Navarra con la de las regiones europeas de los quince países miembros de la UE, antes de la Ampliación. Aún no existen datos sobre competitividad regional en el marco de los veinticinco Estados que hoy conforman la Unión.



Navarra es competitiva, pero hay espacio para la mejora

En 2002, el PIB per cápita de Navarra era de 25.326,3 euros y la renta per cápita de 14.923,5 euros, casi un 10% por encima de la media europea. Esto nos sitúa en la posición 46 de las 143 regiones. En 2005, Navarra se colocó (respecto del PIB per

Factores como el auge de las nuevas economías emergentes (China, India, Brasil) o la ampliación hacia el Este de la Unión Europea van a obligar a modificar sustancialmente los modelos de crecimiento económico que en nuestro entorno han sido válidos durante décadas

Al igual que en España, Navarra muestra signos de debilidad en indicadores de innovación

cápita) entre el 20% de las regiones más ricas de la UE ampliada. Ocupa el puesto 48 de las 254 regiones. No hay que olvidar que esta evolución es debida al crecimiento de la economía navarra, pero también al efecto estadístico derivado de la incorporación de los nuevos países miembros. Si consideramos la posición de Navarra de acuerdo con el indicador de competitividad que hemos calculado, la

Comunidad Foral se sitúa en la media de las regiones europeas y ocupa el lugar 57 de las 143 regiones. Por delante de Navarra se encuentran principalmente regiones británicas, holandesas y alemanas. En el caso de que la comparemos con otras Comunidades Autónomas, aunque en renta per cápita Navarra suele encabezar las primeras posiciones, no ocurre lo mismo cuando examinamos otras variables. Regiones como las Islas Canarias, Baleares y Andalucía están por delante de Navarra. Esto es debido al peso tan elevado que en estas Comunidades tienen las infraestructuras de comunicación y turismo en su economía. Aunque tengan menores niveles de renta per cápita, su indicador de competitividad resulta más elevado.

Los factores más positivos

Los factores que han influido positivamente en la posición competitiva de Navarra son el mercado laboral y el entorno macroeconómico. En relación con el primero, ocupa el lugar 14 entre las regiones analizadas. Respecto del segundo, está en el puesto 34. El indicador del mercado laboral refleja que su evolución e impacto sobre la competitividad de Navarra ha sido muy satisfactorio:

Índice de competitividad

No consideradas

< 75

76 - 100

101 - 125

126 - 150

> 150

Informe realizado por Institución Futuro en exclusiva para Nueva Gestión

INSTITUCIÓN FUTURO
THINK TANK
INDEPENDIENTE

EN EL ESTUDIO se han utilizado un total de 13 variables agrupadas en cuatro grandes indicadores: mercado laboral, indicadores macroeconómicos, dotación de infraestructuras e innovación, tal como se muestra en la Tabla 1. Naturalmente, dichas variables no son las únicas que determinan la posición competitiva de una región. Sin embargo, la ausencia de más información provoca que los análisis deban ajustarse a lo que tenemos disponible. Por otra parte, resulta difícil encontrar datos actualizados, homogéneos y completos para todas las regiones de la UE. Así, hemos estudiado la información que proporciona EUROSTAT sobre las regiones europeas para el año 2002.

INDICADORES DE COMPETITIVIDAD

MERCADO LABORAL

Tasa de empleo
Nivel de calificación (% de empleados con estudios superiores)
Coste laboral

INDICADORES MACROECONÓMICOS

Productividad del factor trabajo (PIB por empleado)
Productividad (VAB/hora)
Renta disponible por habitante

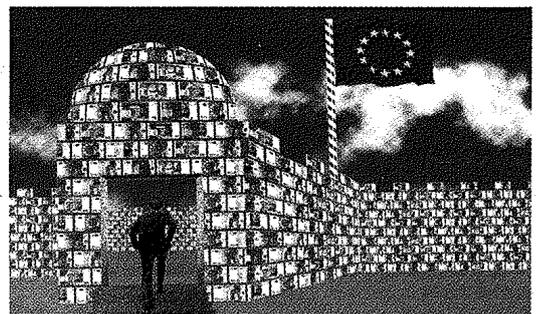
DOTACIÓN DE INFRAESTRUCTURAS

Nivel de educación (porcentaje de la población con estudios superiores)
Infraestructura básica (Km. de carreteras por 100 Km² de superficie)
Infraestructura turística (noches de estancia de no-residentes en hoteles y llegadas de no-residentes en hoteles)

INNOVACIÓN

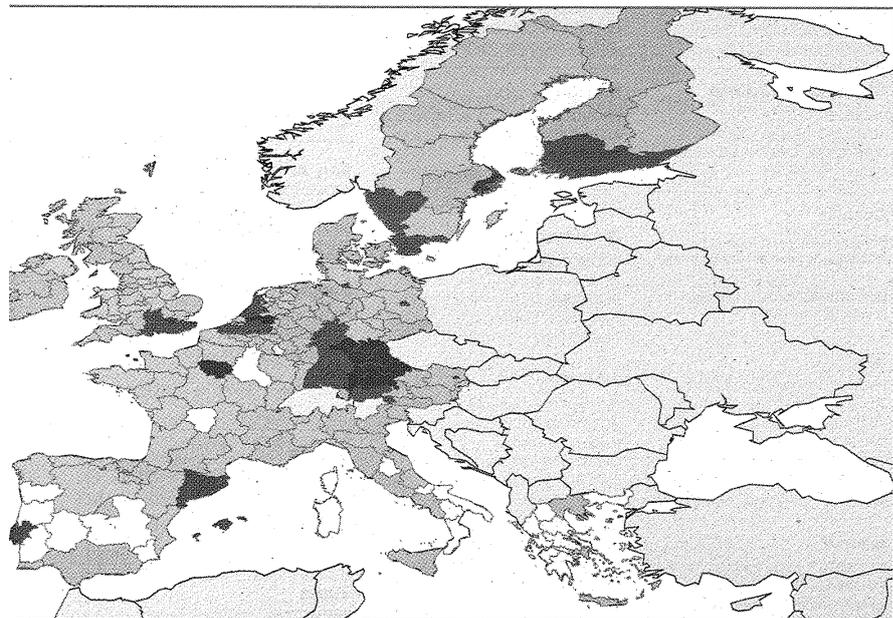
Gasto en I+D (Gasto total en I+D en % del PIB)
RRHH en Ciencia y Tecnología (en % de la población activa)
Empleados en la economía del conocimiento (% sobre el total empleados)
Patentes (patentes de alta tecnología/habitante y patentes total/habitante)

Fuente: elaboración propia



entre 1999 y 2002, hemos pasado de la posición 19 a la 14. Al buen resultado ha contribuido en especial el alto porcentaje de empleados con estudios superiores, que sitúa a Navarra en la tercera posición de las regiones europeas, sólo por detrás de Bruselas y el País Vasco. La tasa de empleo ha evolucionado también de forma favorable. Hemos alcanzado el nivel de la media europea, lo

Las diferentes hace que la competencia en costes no sea válida



que nos ha permitido ascender 17 posiciones en el ranking de regiones. Como es de esperar, el coste laboral ha aumentado en Navarra pero se mantiene por debajo de la media.

Otro aspecto positivo han sido los factores macroeconómicos, que reflejan también la buena posición de Navarra. Si consideramos la renta disponible como el principal indicador de competitividad, Navarra se sitúa casi un 10% por encima de la media, y entre 1999 y 2002 avanza seis posiciones en

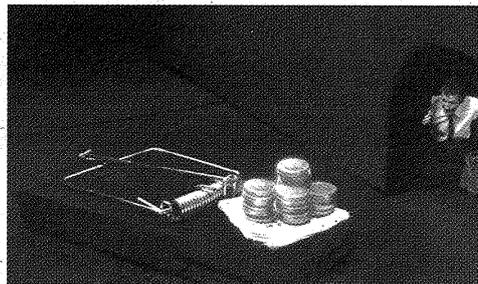
el ranking de las regiones. Asimismo, un elemento beneficioso es la productividad medida como el PIB por trabajador. En 2002 ha sido un 16% superior a la media europea y coloca a Navarra en la posición 33. Sin embargo, al estudiar la productividad por trabajador, es necesario tener en cuenta también el número de horas trabajadas. En este apartado se observa que Navarra no obtiene tan buenos resultados en cuanto a la productividad por hora trabajada. El VAB (Valor Añadido Bruto)

por hora en Navarra es inferior a la media (87%), que sitúa a nuestra Comunidad en el número 104 de la clasificación. Hay que mencionar también que el crecimiento de la productividad por hora trabajada subió muy tímidamente entre 1999 y 2002. Es decir, los trabajadores en Navarra son más productivos que la media europea porque la jornada laboral es más amplia. No obstante, el valor añadido generado en cada hora trabajada es menor.

Puntos fuertes y débiles de la economía Navarra

NAVARRA es una región competitiva en comparación con las regiones europeas de la UE-15. Los principales motores de su evolución positiva han sido la buena actuación del mercado laboral, a lo que se añaden unos costes salariales moderados y la dotación de recursos humanos. Sin embargo, existen claros ámbitos de mejora en los que Navarra debe trabajar para ascender posiciones y acercarse a las regiones más desarrolladas. Uno de estos aspectos es la productividad por hora trabajada, inferior a la media europea. Si se logra un aumento de la productividad, podremos mantener el crecimiento de los costes laborales e incrementar el empleo.

no hay que olvidar tampoco el elevado porcentaje de trabajadores con formación secundaria de ciclo elemental. Esto le confiere a la Comunidad Foral un patrón de formación distinto al del resto de regiones europeas: tenemos un mayor porcentaje de trabajadores con educación secundaria de ciclo elemental y de tercer grado, pero padecemos la escasez de profesionales con formación secundaria de ciclo superior. Hay un elemento fundamental en el análisis de la economía navarra que no está incluido en el indicador de competitividad utilizado aquí. Se trata del comportamiento en los mercados internacionales. A diferencia de España, el saldo comer-



De no ser así, el crecimiento del coste laboral unitario restará competitividad a Navarra frente a sus adversarios. Nuestra región también ha de mejorar la dotación de infraestructuras de comunicación y la inversión en I+D. En cuanto a lo primero, Navarra debe seguir apostando por mejorar sus comunicaciones, tanto con los principales focos de crecimiento de España como con Europa. Sobre el papel y la importancia de la I+D, Navarra ha avanzado notablemente desde la llegada del nuevo siglo, ya que en 2005 destinó el 1,9% del PIB a la I+D. Asimismo, un dato muy positivo es que cerca del 65% de esta inversión fue llevada a cabo por las empresas. El avance tendrá seguramente un impacto al alza sobre la productividad, por lo que es necesario que las empresas navarras se mantengan en esta línea. Tienen que seguir aprovechando los recursos disponibles en la Comunidad, como los centros tecnológicos, las universidades, los planes tecnológicos y las políticas públicas en esta materia. Aunque los recursos humanos se han destacado como un activo para la economía navarra debido al elevado porcentaje de ocupados con titulaciones superiores,

Tenemos escasez de profesionales con formación secundaria de ciclo superior

cial de Navarra sigue siendo positivo, y su grado de apertura al exterior ha aumentado en los últimos años. Sin embargo, cabe recordar que recientemente las importaciones están creciendo más que las exportaciones. Por otra parte, un rasgo del comercio exterior de la economía navarra es su elevada concentración en los mercados europeos, especialmente en Francia, Alemania y Reino Unido. Esto supone una menor diversificación del riesgo y mayor dependencia de la coyuntura económica de estos países. También destaca el hecho de que Navarra es importadora neta de productos de alta tecnología y exportadora neta de bienes de menor valor añadido. A nuestro juicio, debe aspirar a invertir su patrón de comercio y convertirse en exportadora neta de productos con mayor valor añadido. La Comunidad Foral debería apostar por estas líneas para mantener su senda de crecimiento en el futuro.

MIRADA CRÍTICA

Los factores menos positivos, infraestructuras y la innovación

TODAVIA EXISTEN elementos de la economía navarra que la instalan debajo de la media europea y suponen un freno a su competitividad y crecimiento, a pesar de que su propia evolución también ha sido positiva. Nos referimos aquí a los indicadores relativos a las infraestructuras y la innovación.

En cuanto a la dotación de infraestructuras, Navarra alcanza el 87% de la media europea. El peor aspecto de este indicador se muestra en el número y la duración de las pernoctaciones de no residentes. Refleja el déficit de recursos turísticos en Navarra, pero también da indicio de un menor dinamismo y de carencias en las relaciones comerciales y económicas de Navarra con el exterior.

Si conviene apuntar que la medida, de carácter absoluto, está influida por el tamaño del territorio, que puede distorsionar su lectura. Sus dotaciones en infraestructuras de comunicación (kilómetros de carreteras por cada 100 km²) también son inferiores a la media (77%). Claro que si pensamos en la infraestructura inmaterial, vemos que la Comunidad Foral supera claramente la media europea, como por ejemplo en cuanto a su dotación de personal

cualificado. Navarra cuenta con recursos de personas cualificadas por las que ocupa la octava posición entre las 143 regiones, muy por encima de la media europea.

Al igual que el resto de España, Navarra muestra signos de debilidad en los indicadores de innovación, aunque su evolución reciente ha sido más satisfactoria.

En 2002, Navarra ha mejorado sus resultados con respecto a la media europea, si bien sólo alcanza un 83%, pero ha perdido posiciones en el ranking de regiones, pues pasa de la 77 a la 79. Lo más destacado en este indicador es de nuevo su dotación de recursos humanos. El personal dedicado a la ciencia y tecnología, como porcentaje de la población activa, es un 31% más elevado que el promedio de la UE, ya que se coloca en el decimoquinto lugar. En cuanto al porcentaje de ocupados en la economía del conocimiento, la Comunidad Foral se sitúa en la media de las regiones. Los puntos menos fuertes están representados por la inversión en I+D y el número de patentes solicitadas. Por ejemplo, en cuanto al número de patentes sólo alcanzamos el 32 por ciento del promedio europeo.